

INTRODUCCIÓN

Según Andreu Viola, la ideología del desarrollo ha constituido, desde su aparición en 1946, una visión del mundo, porque presupone una determinada concepción de la historia de la humanidad y de las relaciones entre el hombre y la naturaleza y asume un modelo implícito de sociedad como universalmente válido. En el año de 1949, Harry Truman, presidente de los Estados Unidos, expuso que el desarrollo, era la única alternativa del mundo. Él pretendía que las áreas "subdesarrolladas" adoptaran esta idea como principio central y organizador de la vida social. Entonces Estados Unidos de Norteamérica, un país "moderno", se convirtió en el modelo para muchos países "no modernos" al enfatizar la precaria condición económica y social de estos últimos.

Los programas que pretenden impulsar el desarrollo de un país parten de dos premisas: a) considerar el desarrollo como un proceso histórico de transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista y, b) elevar la calidad de vida, erradicar la pobreza y obtener mejores indicadores de bienestar material. Por lo general, sólo se considera el primero ya que la inercia de los intereses capitalistas ha modificado la estructura del Estado en detrimento de la sociedad, utilizando sólo en el discurso, la segunda concepción del desarrollo.

El intento de distintas naciones para alcanzar el anhelado desarrollo determina, en gran medida, esta investigación. En ella se pretende poner en evidencia las limitaciones, las contradicciones y los errores del paradigma del desarrollo en una región del Estado de Veracruz: el Valle de Uxpanapa. La situación del Valle de Uxpanapa permite desmitificar las bondades del sistema de planeación como herramienta del desarrollo y revela la resistencia de la comunidad involucrada en dicho proceso.

El hecho de que los habitantes de Uxpanapa aún no logren integrarse a la zona, puesto que el desgastante programa de reubicación resulta infructuoso, contribuyó a delimitar nuestro tema. Asimismo, cuando el gobierno federal retomó el Plan Puebla-Panamá (PPP) y estableció como objetivo principal el rescate económico de la región Sur-Sureste del país, alentó el interés por este trabajo.

La tesis aquí presentada está sustentada en los enfoques conceptuales de Max Weber, Enrique Leff, Francisco Sabatini y James Scott. Debido a sus características, utilizaremos un método cualitativo y nos apoyaremos en la etnografía, ya que esta disciplina al ser esencialmente descriptiva nos permitió trabajar con fuentes documentales y compilar el trabajo de campo realizado en el Valle de Uxpanapa durante cinco visitas esporádicas, realizadas entre los meses de enero y agosto del 2003. Como toda tesis requiere de un estudio profundo, aclaramos que la nuestra puede tener muchas deficiencias. Sin embargo, la información obtenida es suficiente para argumentar y sustentar las conclusiones de esta investigación.

El resultado del trabajo de campo se encuentra distribuido a lo largo de cinco capítulos. En el primero sobresale la discusión de diversas disciplinas científicas entorno a la problemática ambiental y sus soluciones parciales, que derivan paralelamente en conflictos sociales y socio ambientales, con altos niveles de complejización en la sociedad.

Los conflictos ambientales están involucrados en cuestiones del medio ambiente local, en la calidad de vida de la población, en la continuidad de las economías territoriales y en los sistemas de vida; el desafío de los problemas ambientales es principalmente una cuestión de complejidad, de especificidad cultural y de peculiaridad de nuestras formas políticas y sociales.

Es necesario cuestionar ¿por qué la sociedad destruye a naturaleza y, por consiguiente, degrada el medio ambiente, del cual dependemos biológica y socialmente? Una posible respuesta puede estar vinculada al proceso de desarrollo de toda nación.

Desde una perspectiva sociológica, el concepto de racionalidad en Weber abre importantes perspectivas al análisis de la problemática ambiental. Por su referencia directa a la relación entre procesos sociales y naturales, permite pensar de manera integrada los diferentes procesos sociales que dan coherencia y eficacia a los principios materiales y a los valores culturales que organizan a una formación social ambientalmente sustentable.

Una alternativa que se debe considerar en el análisis de la problemática ambiental es la construcción de una racionalidad ambiental que tendrá que

generarse como un proceso de producción teórica, de desarrollo tecnológico, de cambios institucionales y de transformación social.

En el segundo capítulo se hace un recuento histórico de los programas sociales impulsados en el Sur-Sureste. También, hemos descrito las características generales del Plan Puebla-Panamá y establecido su relación con el Valle de Uxpanapa. Aquí es importante señalar que la lógica económica internacional ha regulado las acciones del Estado y ha preponderado la privatización de la tierra, mediante la generación de programas de desarrollo y de combate a la pobreza, entre otros.

En el contexto económico actual, el PPP se inscribe en las políticas económicas de rescate al modelo de crecimiento a partir del libre mercado; es una propuesta cuyo germen yace en diversos organismos internacionales y es retomada por la administración del Partido Acción Nacional.

El PPP fue oficialmente anunciado por el Presidente Vicente Fox el 12 de marzo del 2001 como el proyecto de desarrollo económico y social para la región mesoamericana. Su objetivo es coordinar los esfuerzos que permitan abatir el rezago económico, las injusticias sociales y los desequilibrios regionales. "Elevar el nivel de desarrollo humano y social de la población para mejorar su calidad de vida" es el lema del PPP.

De forma específica, se pretende que el PPP sea una alternativa para las regiones con mayores índices de marginalidad del centro y Sur-Sureste de México, es decir, los Estados de Puebla, Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas. El propósito es ligar la economía de estas regiones con la de los países centroamericanos.

La idea de desarrollo, como política económica, es el principal argumento proselitista de los políticos y una de las metas de cualquier gobernante. En teoría, un país desarrollado refleja el mejoramiento de las condiciones de vida al incrementar la renta y aumentar el consumo de alimentos, servicios médicos, educación y esparcimiento.

En el tercer capítulo, observaremos, el contexto histórico del poblamiento en Uxpanapa, región considerada "idónea" para reacomodar aproximadamente a 30 mil chinantecos. Los argumentos para la elección del

Valle de Uxpanapa radicaban en la "inexistencia de población" en suelos de propiedad federal, cuya fuente de recursos naturales y una gran porción de tierra "improductiva" es rica.

El programa de reacomodo, llamado "auxilio antropológico", del antropólogo Alfonso Villa Rojas fracasó, pues durante el proceso de reubicación no se dio importancia a las características de la organización social, a la estructura endogámica de barrios por comunidad de origen, a las relaciones y a los conflictos intercomunales, al etnoconocimiento que tenían los chinantecos en el manejo de la selva y a los valores etnoculturales. De igual manera, se ignoraron las mismas constantes en otras etnias del Valle de Uxpanapa (zoques, nahuas, mixes).

La articulación e integración de los procesos ambientales, sociales, políticos y económicos, del Plan Puebla-Panamá constituyen el capítulo cuatro. La relación de las actividades productivas de los habitantes con el entorno ecológico del Valle se ha transformado constantemente, dejando atrás la cosmogonía indígena sobre el medio ambiente. Las exigencias de ingreso a la racionalidad económica imperante han modificado la percepción de los habitantes de Uxpanapa, respecto a la utilización de los servicios ambientales. Los efectos más notables inciden en el deterioro ambiental y en la inestabilidad de la identidad étnica.

Dentro del quinto capítulo, desarrollaremos las respuestas sobre la relación entre el Valle de Uxpanapa y el PPP, así como las diferentes percepciones de los habitantes respecto al megaproyecto y la resistencia de la comunidad, al vislumbrar la posibilidad de ser beneficiados o perjudicados con la implementación del plan.

Podremos darnos cuenta, quizás, que el proceso de cosificación de la naturaleza nos ha llevado gradualmente a la transformación de la vida social, cuyas repercusiones en el medioambiente son irreversibles. La socialización de las destrucciones ambientales genera catástrofes humanas. Hoy el riesgo del proceso es la posible autodestrucción de la vida en la tierra.